

Los 27 piden a Bruselas que estudie el coste para cada país si se aumenta el recorte de emisiones al 30 por ciento

Los ministros de Medio Ambiente de los Veintisiete han pedido a la Comisión Europea que estudie el coste que tendrá para cada Estado miembro aumentar el compromiso europeo de reducción de emisiones contaminantes para 2020 de un 20 por ciento a un 30 por ciento con respecto a los niveles de 1990.



La ministra de Medio Ambiente y presidenta de turno del Consejo, Elena Espinosa, ha dejado claro que la Unión Europea sólo aumentará su recorte si otros países hacen lo propio. *"Siempre hemos dicho que el pasar del 20 al 30 por ciento significa que otros bloques de países, otros países, hagan un esfuerzo similar"*, dijo Espinosa. Francia, Alemania y la industria comunitaria lideran su oposición a este incremento unilateral.

La Unión Europea dispone ya de una legislación que garantiza para 2020 una reducción de un 20 por ciento de las emisiones. Y mantiene su oferta condicional de subir el recorte hasta el 30 por ciento si el resto de países desarrollados se comprometen a reducciones comparables y los países emergentes contribuyen a estos esfuerzos de forma adecuada, unas condiciones que, según la evaluación de Bruselas, no se cumplen en estos momentos.

Los ministros de Medio Ambiente han debatido el estudio elaborado por la Comisión que sostiene que llegar al 30 por ciento tendrá un coste menor de lo previsto inicialmente gracias a la crisis. En concreto, ascendería a 81.000 millones de euros anuales.

Según los nuevos cálculos, el coste de 70.000 millones de euros anuales estimado para reducir al 20 por ciento las emisiones contaminantes serviría en realidad para llegar a un objetivo del 25 por ciento, porque el precio del 20 por ciento se ha reducido a 48.000 millones por año de aquí a 2020.



Espinosa ha explicado que el debate puso de relieve *"la determinación de la Unión Europea de mantener el liderazgo en la escena internacional y fortalecer las alianzas en cambio climático"*.

Por su parte, la comisaria responsable de Cambio Climático, Connie Hedegaard, sostiene que su informe fue "bien recibido" por los Estados miembros y considera que el siguiente "paso natural" es analizar el coste para cada Estado miembro de aumentar el recorte de emisiones hasta el 30 por ciento.

"Hay un elemento muy importante de interés propio para Europa en el hecho de ser ambiciosos en este campo" ya que las medidas para reducir las emisiones pueden reforzar al mismo tiempo la seguridad energética o facilitar el crecimiento y la innovación", ha defendido Hedegaard.

La Unión Europea quiere lograr un "resultado ambicioso" en la próxima cumbre sobre cambio climático que se celebrará a finales de año en Cancún, según ha insistido la comisaria. Pero también ha dejado claro que los Veintisiete "no pueden hacerlo todo". *"Es absolutamente crucial que otros grandes emisores, entre ellos los dos más importantes, Estados Unidos y China, estén también dispuestos a lograr un resultado ambicioso en Cancún"*, ha concluido.

